

Editorial

Estimados lectores,

El avance imparable de las herramientas de inteligencia artificial (IA) está redefiniendo las relaciones entre los ciudadanos y los profesionales sanitarios. Una proporción creciente de la población recurre a herramientas de IA antes que a un profesional sanitario para obtener información sobre su salud, lo que puede conducir al autodiagnóstico y e incluso a la automedicación. Este fenómeno plantea importantes riesgos, pero también oportunidades. Por un lado, es innegable que, con un buen uso, la IA puede facilitar el acceso a la información y fomentar la educación sanitaria, pero también debemos recordar que esta tecnología en ningún caso sustituye la valoración, juicio y responsabilidad del profesional sanitario, ni la relación entre este y el paciente. En este contexto, el farmacéutico se mantiene como un referente de confianza, interpretando, aclarando y contextualizando la información, en muchos casos sesgada o incompleta, y guiando a la población hacia una toma de decisiones fundamentada en información rigurosa en un entorno cada vez más digital.

Esta necesidad de rigor es de gran relevancia también cuando hablamos de la incorporación de medicamentos novedosos. Recientemente, el Ministerio de Sanidad ha publicado un informe sobre la financiación de medicamentos innovadores en España en el periodo 2020-2024, donde se destaca que aproximadamente dos de cada tres de los nuevos medicamentos autorizados en la UE se encuentran financiados en España. Un ejemplo cercano ha sido la decisión de financiación de cabotegravir como primera profilaxis preexposición (PrEP) inyectable contra el VIH –en una pauta de administración intramuscular cada dos meses–, una medida que sitúa a España como pionera en Europa en incluir esta prestación en la cartera del sistema nacional de salud. Es el preludio de una gran transformación en la prevención de esta infección, donde se espera una innovación aún más disruptiva con lenacapavir, ya autorizado en la UE como PrEP, con una pauta de administración semestral por vía subcutánea.

Siguiendo en el ámbito de la prevención, la reciente opinión favorable de la EMA para la primera vacuna combinada de ARN mensajero frente a la gripe y el COVID-19 en personas mayores de 50 años podría marcar un hito en la simplificación de los calendarios vacunales. Este avance es crucial, especialmente tras observar los datos de la última campaña de vacunación antigripal en España, en la que se ha registrado un preocupante estancamiento de la cobertura entre la población mayor de 60 años, uno de los principales grupos de riesgo. Por el contrario, la inmunización frente a la gripe en niños de 1 a 5 años nos deja datos esperanzadores, al observarse en la campaña 2025-26 un incremento de 6 puntos respecto a la temporada anterior, con una cobertura que alcanza ya a prácticamente el 50 % de la población diana.

Entre los contenidos de este nuevo número de *Panorama*, destacamos la revisión de cuatro nuevos principios activos, entre los que se incluye una innovadora terapia de reemplazo enzimático –elosulfasa alfa– para el tratamiento del síndrome de Morquio A, una enfermedad ultra-rara. Se analizan también dos nuevas opciones en cáncer de pulmón no microcítico –amivantamab, primer anticuerpo biespecífico en esta indicación, y lazertinib, un inhibidor de tirosina cinasa– y givinostat, primer fármaco con indicación específica en el tratamiento de la distrofia muscular de Duchenne. La revisión principal de este número viene dedicada a la salud sexual, un tema de gran actualidad en el que los farmacéuticos cuentan con una importante función como agentes de salud pública.

Esperamos que disfrutéis de la lectura.